

Campo de cebada, muy favorecido el año pasado por las abundantes lluvias.

Una cosecha (im)perfecta

La campaña de cereal se salda con una producción histórica, aunque con menor calidad y unos precios más bajos

Texto: **Martín Martínez**. Sección de Estadística

Fotografías: **Ch. Díez**

Ha sido la cosecha de cereal con mejores rendimientos desde el año 2000, sorprendentes por inusuales en Rioja Baja y Media. Se ha logrado incrementar la producción de cebada en un 39% respecto a la media del siglo y, en trigo, ese porcentaje se ha situado en el 26%. Estos datos positivos de la campaña cerealista 2012-2013 han sido posibles gracias a una meteorología muy favorable que permitió un buen desarrollo del ciclo vegetativo y el engrosamiento final del grano, aunque también retrasó el inicio de la cosecha en casi un mes respecto a un año normal. El aumento de la cosecha en las principales zonas productoras mundiales tuvo desde el primer momento una incidencia en los mercados, con una importante caída de los precios en junio y una estabilización en torno a esos valores en estos últimos meses del año. Desde el punto de vista cualitativo, tanto el trigo como la cebada han tenido buenos pesos específicos pero un contenido de proteína escaso.

En septiembre de 2012, semanas antes de comenzar la campaña de la sementera de cereales, los agentes del sector, productores, almacenistas y consumidores, se enfrentaban cargados de esperanza a un nuevo ciclo de cultivo. Para los agricultores, la subida de las cotizaciones, un proceso que parecía imparable desde enero de 2012, les hacía albergar la esperanza de ver aumentar sus ingresos después de varios años de precios bajos y de rendimientos reducidos. Para los consumidores, la consecución de una cosecha récord, tanto a escala regional, como nacional y mundial, debería suponerles el acceso a un mercado con precios más bajos y, por tanto, la posibilidad de mejorar las cuentas de sus explotaciones.

Como se observa en el gráfico 1, en el que se representa la evolución de las cotizaciones medias mensuales de tri-

Los rendimientos han sido los más elevados de los últimos años.



gos y cebadas en el mercado local, en el momento de iniciarse las siembras de los cereales de invierno, en el otoño de 2012, los precios se encontraban a un nivel muy superior al que rigieron en la campaña anterior, y además, en plena fase ascendente.

Con los precios elevados, parecía lógico pensar en un aumento de la superficie dedicada al cultivo de los cereales, un incremento que, tal y como se puede constatar en el gráfico 2, se produjo muy levemente en La Rioja e incluso descendió la superficie sembrada de trigo. Sí aumentó la de cebada, continuando la tendencia de las dos últimas campañas.

La meteorología sería la encargada durante todo el año de ir aumentando las esperanzas de lograr una cosecha elevada en todas las zonas productoras de la comunidad autónoma. La disponibilidad de humedad en los campos cerealistas fue abundante y constante a lo largo del ciclo, lo que permitió un desarrollo excepcional de la planta y un buen engrosamiento del grano, pero las temperaturas más frías de lo normal en junio y julio retrasaron la cosecha en casi un mes respecto a un año normal.

Esta alta humedad en los cultivos permitió conseguir los rendimientos más altos logrados en La Rioja en este siglo y la segunda cosecha de cereales de invierno más voluminosa desde el año 2000, sólo superada por la de ese mismo año gracias a una mayor superficie de cultivo.

En el gráfico 3 se puede advertir que la cebada es el cereal de invierno que experimenta un aumento de la producción más perceptible: del 37% con respecto a la producción media lograda entre los años 2000 y 2012. En concreto, se recogieron 97.976 toneladas de cebada. El trigo, aunque también aumenta, lo hace en un menor porcentaje, elevando su producción de 2013 (180.949 toneladas) un 26% con respecto a la media lograda entre esos mismos años. En conjunto, ambos cereales obtuvieron un aumento de producción con respecto a este valor medio del 27%.

Podemos concluir desde el punto de vista cuantitativo que la cosecha de 2013, estudiada en el conjunto de la comunidad, debe ser considerada como excelente. Un

Gráfico 1. Evolución de los precios del cereal (€/100 kg)

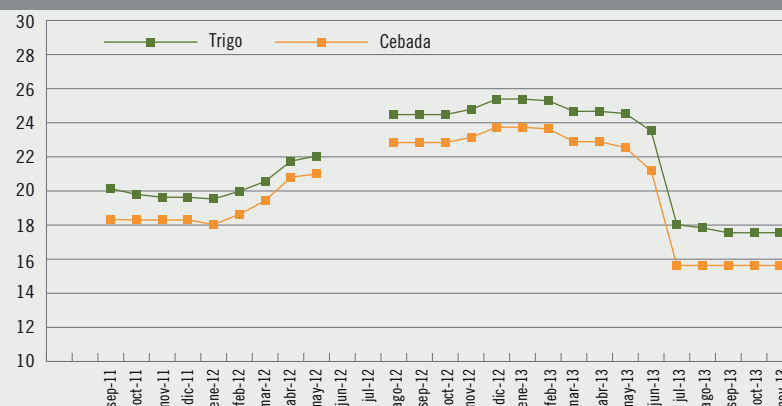


Gráfico 2. Evolución de la superficie sembrada de trigo y cebada (ha)

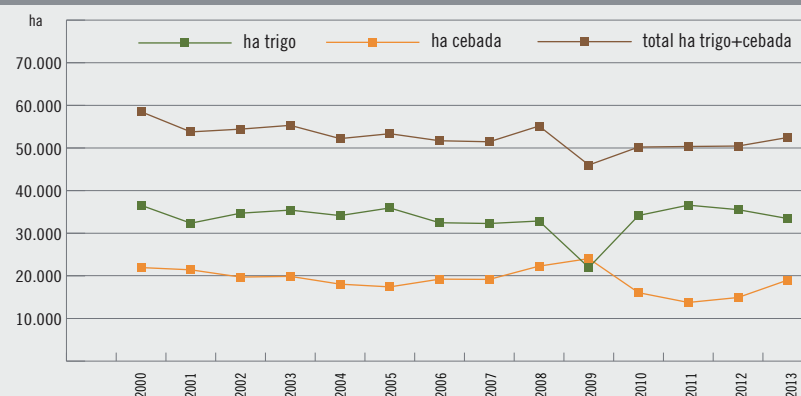
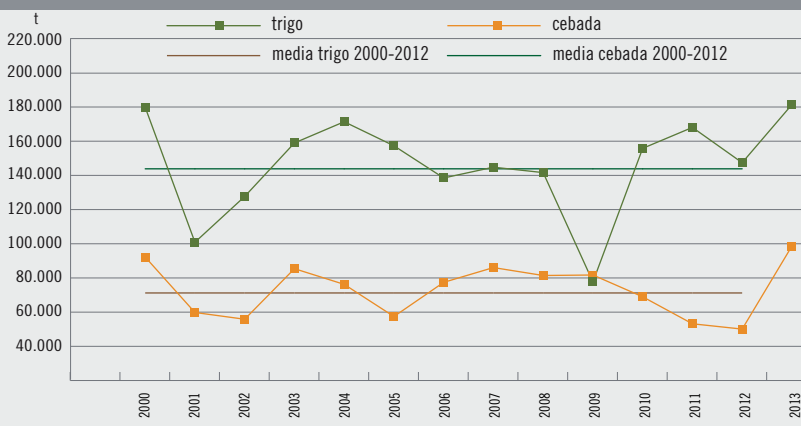


Gráfico 3. Evolución de la producción de cereales (t)



logro que recae en una gran parte en la cebada recogida en Rioja Baja y Media, en donde se sembró cerca del 50% de la superficie total con unos rendimientos medios por hectárea que experimentaron un ascenso más perceptible (ver gráficos 4 y 5). En concreto, los rendimientos en la comarca de Rioja Baja fueron de 3.600 kg/ha de trigo y 4.100 de cebada; en Rioja Media, de 5.100 kg/ha de trigo y 5.000 kg/ha de cebada; y, en Rioja Alta, de 5.600 de trigo y 5.700 de cebada.

Este incremento del volumen de cosecha, generalizado en todas las zonas productoras mundiales, se ha notado enseguida en los mercados, que ya en junio reaccionaron con un descenso considerable de las cotizaciones (ver gráfico 1). A partir de julio, los precios se han mantenido estables en el nivel de los 15,5 €/100 kg en el caso de la cebada y de 18 €/100 kg en el trigo.

Calidad del grano

Al calificar la cosecha desde su aspecto cualitativo, observamos que existen aspectos positivos, como el peso específico o el calibre de los granos, pero también, características negativas, como un escaso contenido en proteína. Aunque es bien sabido que los parámetros de calidad empleados para clasificar el grano difieren según nos refiramos al trigo o a la cebada, este año podemos apreciar que en ambas especies el contenido en proteína es anormalmente bajo. Esta merma encuentra su causa en las dificultades que tuvo el cultivo para asimilar un abonado nitrogenado que en los casos extremos fue lavado rápidamente del horizonte de suelo en el que se desarrollaron sus raíces, o simplemente, porque su aplicación, dadas las inclemencias meteorológicas, llegó fuera del plazo óptimo de aprovechamiento. Como resultado, encontramos muchos lotes de cebada maltera que, al no alcanzar el umbral mínimo del 10% de proteína, han debido venderse para pienso, con su consiguiente pérdida de valor.

En el caso del trigo, el contenido en proteína del grano se halla relacionado con la fuerza panadera (W), un parámetro que indica el trabajo de deformación que hay que aplicar a una masa de harina. Si tenemos en cuenta que en La Rioja

Gráfico 4. Evolución de los rendimientos comarcales de trigo en secano (t/ha)

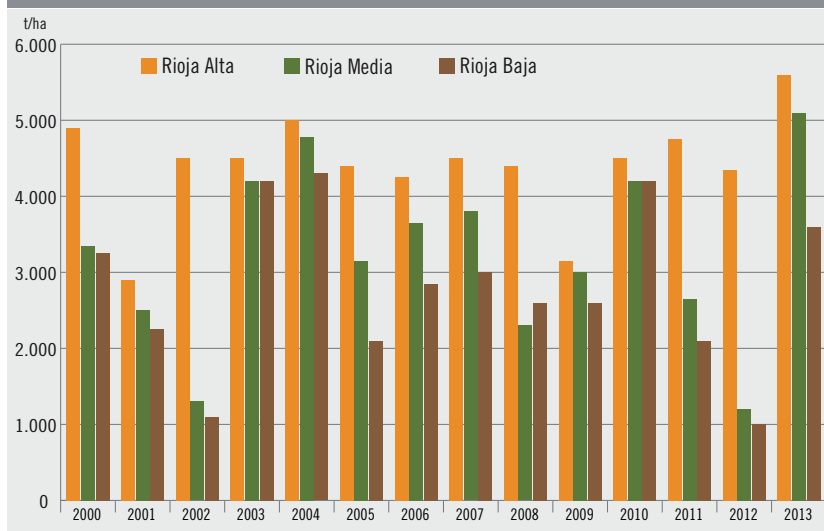
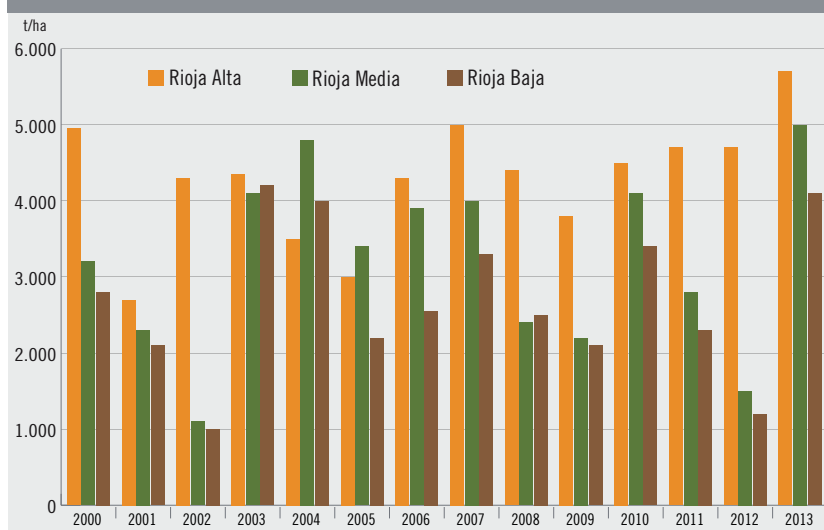


Gráfico 5. Evolución de los rendimientos comarcales de cebada en secano (t/ha)



lo normal sería conseguir unos valores para la proteína y la fuerza panadera que incluirían la mayor parte del trigo dentro del denominado grupo 2, comúnmente denominado como trigo harinero de media fuerza, y que, en esta campaña, la mayoría de las partidas muestran un contenido en proteína que lo inhabilita para su uso en panadería, deberemos concluir que la campaña 2013 debe ser considerada como mala e incluso muy mala, desde el aspecto cualitativo de la cosecha obtenida.

Esta pérdida de calidad de cebadas y trigos está haciendo que su valor en el mercado descienda en un porcentaje apreciable y, como consecuencia, los ingresos por su venta serán menores de lo

esperado. La cantidad exacta de pérdidas dependerá evidentemente de la diferencia que se marque entre los precios del grano de calidad, susceptible de su uso industrial, y del destinado a la alimentación animal. Esta distancia es variable según campañas y fluctúa en función de la disponibilidad de grano de uno u otro tipo, tendiendo a acortarse en ejercicios en los que la disponibilidad es baja y a agrandarse en los ejercicios en los que la oferta es amplia.

Una vez esta tardía cosecha ha ido finalizando en el continente europeo, se ha constatado también una pérdida generalizada de calidad en sus principales estados productores. En concreto,

en Francia, se anuncia unos contenidos de proteína en los trigos por debajo del 11%, un nivel que impedirá su normal exportación hacia terceros países para la elaboración de pan. Consecuencia de ello será el aumento de la oferta de trigo pienso y, por tanto, una mayor debilidad y posibilidades de devaluación de éste, frente al escaso trigo harinero disponible. Esta misma situación se anuncia en Rusia y en otros países ribereños del Mar Negro. Lo que hace pensar en un mercado de grano con destino a pienso muy presionado por el exceso de oferta y, en consecuencia, con cotizaciones débiles, frente a un mercado para el trigo harinero y la cebada maltera mucho más despejado y con precios más firmes.

Variedades

Para completar el estudio de los aspectos cualitativos de esta cosecha es útil

detenerse, aunque sea de una forma somera, en el análisis de la distribución de las variedades utilizadas en los campos riojanos. En cuanto al trigo, que como sabemos es el cereal de invierno con una mayor presencia, las variedades más empleadas en la campaña anterior fueron la Cezanne, Paledor y Soissons, que en conjunto cubrieron un 75% de la superficie total. El 25% restante lo integra un mosaico amplio entre las que sobresalen las variedades Águila, Berdun, Exotic, Andalous y Crakiln. Su elección por los agricultores riojanos se debe a que estas variedades tienen habitualmente una productividad superior a la media, y una calidad que se ve favorecida por las prácticas agronómicas y las condiciones climatológicas.

Durante la última década, la distribución de las variedades se ha mantenido casi constante. Las más cultiva-

das han sido la Cezanne y la Soissons, ocupando el resto un papel secundario, con mayor o menor importancia en función de los resultados obtenidos en cada campaña. Son de destacar, por ejemplo, la práctica desaparición de la variedad Marius, o el aumento de la Berdun en detrimento de la Crakiln. Para la próxima campaña cerealista, la 2013-2014, se espera un descenso de las siembras precisamente de la variedad Berdun como consecuencia de su mal comportamiento en este pasado ejercicio frente a las enfermedades criptogámicas.

En cuanto a las variedades de cebada, segundo cereal de invierno en importancia en La Rioja, se advierte que las denominadas de ciclo largo siguen siendo las preferidas por los agricultores, destacando la Carat y la Pewter. Las de ciclo corto más empleadas son Shakira, Graphic, Signora, Quench y Scarlett. Si

La presencia de malas hierbas se dejó sentir al cosechar el grano, que se vio acompañado de muchas impurezas.





Trigo de la variedad Ingenio.

exceptuamos a la Carat, el resto de variedades, con independencia de la duración de su ciclo, tienen una definida vocación maltera.

Con respecto a su adaptación en los campos riojanos hay que destacar que las enfermedades criptogámicas afectaron durante el año pasado a variedades como Signora y Carat, estimándose por esa causa una menor superficie sembrada de ambas en la próxima campaña.

Costes económicos

Una vez examinados los aspectos cuantitativos y cualitativos de la cosecha de 2013 quedaría pendiente para completar el estudio el análisis de su resultado económico. Un resultado que se obtiene a través del estudio de los costes aplicados, después de compararlos con los ingresos obtenidos.

Si tenemos en cuenta que los principales gastos en los que incurre el cultivo de los cereales son los de semilla, abonado, productos fitosanitarios y combustible, y que sus ingresos se reducen prácticamente a la venta del grano, podremos examinar de una forma sencilla y directa el resultado económico de esta campaña y compararlo con las anteriores. Así, se aprecia un claro aumento de todas las partidas habitualmente incluidas dentro del grupo de los denominados costes variables. La semilla certificada R2, la más empleada en La Rioja, experimentó un aumento del 60% con respecto a su

Costes de cultivo de trigo en Rioja Alta

INGRESOS

VALOR BRUTO	€/ha	€/t	% ingresos
Venta	998,48	178,30	100,00%
Total	998,48	178,30	100,00%

GASTOS

COSTES VARIABLES DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS	€/ha	€/100Kg	% gastos	% ingresos
Semillas	72,00	12,86	8,03%	7,21%
Fertilizantes	214,22	38,25	23,89%	21,45%
Fitosanitarios	116,55	20,81	13,00%	11,67%
Total	402,77	71,92	44,91%	40,34%
Margen Bruto Estándar	595,71	106,38		59,66%
COSTES VARIABLES DE MAQUINARIA	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
Maquinaria alquilada	50,00	8,93	5,58%	5,01%
Carburantes y lubricantes	64,92	11,59	7,24%	6,50%
Reparaciones y mantenimiento	27,59	4,93	3,08%	2,76%
Total	142,51	25,45	15,89%	14,27%
Margen Bruto	453,20	80,93		45,39%
COSTES FIJOS PAGADOS	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
Seguros e impuestos maquinaria	0,67	0,12	0,07%	0,07%
Contribuciones	12,00	2,14	1,34%	1,20%
Alojamiento e intereses de maquinaria	9,44	1,68	1,05%	0,94%
Total	22,10	3,95	2,46%	2,21%
Renta disponible	431,10	76,98		43,18%
COSTES DE AMORTIZACIONES	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
Amortización de maquinaria	87,05	15,54	9,71%	8,72%
Total	87,05	15,54	9,71%	8,72%
Margen Neto	344,05	61,44		34,46%
OTROS COSTES CALCULADOS	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
Renta de la tierra	139,66	24,94	15,57%	13,99%
Mano de obra familiar	81,90	14,63	9,13%	8,20%
Intereses del capital circulante	20,83	3,72	2,32%	2,09%
Total	242,39	43,28	27,03%	24,28%
	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
TOTAL GASTOS	896,82	160,15	100,00%	89,82%

BENEFICIOS

	€/ha	€/t	% gastos	% ingresos
BENEFICIO	101,66	18,15		10,18%

Margen Bruto Estándar (MBE)= Ingresos – Costes variables de materias primas y productos.

Margen Bruto (MB)=MBE – Costes variables de maquinaria.

Renta disponible (RD)= MB – Costes fijos pagados.

Margen Neto= RD – Costes de amortizaciones.

precio en la campaña anterior. Los fertilizantes, por su parte, que constituyen el capítulo más importante de estos gastos, experimentaron una subida de alrededor del 20%, según tipos; mientras que los productos fitosanitarios, aunque mantuvieron un precio similar, vieron aumentar su coste gracias a una mayor necesidad y uso, originados ambos por las enfermedades y malas hierbas que surgieron por la especial meteorología de esta campaña.

Los ingresos de campaña, basados únicamente en las ventas de grano, dependen lógicamente de los rendimientos logrados y de la cotización de los cereales. Una vez conocidos, su producto nos indica el valor medio por hectárea de la cosecha, cuya posterior diferencia con los

gastos variables proporciona el Margen Bruto. Sin necesidad de profundizar mucho en este aspecto, y simplemente con la comparación de las cotizaciones medias de esta campaña con respecto a sus valores homólogos de la pasada, observamos que existe una reducción próxima al 30%. Esta reducción del precio es similar al aumento de rendimiento en el trigo, mientras que en la cebada este incremento por hectárea es aproximadamente el doble que su depreciación.

En el cuadro de costes adjunto se encuentran desglosadas y agrupadas en capítulos, las principales partidas que afectan al cultivo del trigo. Dichos costes se han calculado tanto por hectárea (€/ha) como por tonelada de grano producido (€/t),

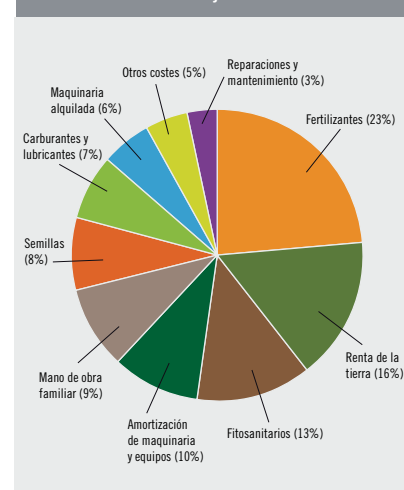
teniendo en cuenta su cultivo en la comarca de Rioja Alta y unos rendimientos de 5.600 kg/ha.

Si tomamos como precio de referencia el que se encontraba vigente en el momento de la cosecha, que para el trigo de calidad media era de 17,83 €/100 kg, observamos que el rendimiento necesario para cubrir todos los gastos de cultivo sería de 5.030 kg/ha, una cifra que se ha superado durante esta campaña en Rioja Alta.

Si en lugar de tomar los gastos totales, analizamos el resultado económico en función de los costes variables, observamos que los rendimientos necesarios para cubrir la totalidad de su importe es, en el caso del trigo, de 3.058 kg/ha. Estos rendimientos se superaron en todas las zonas productoras de La Rioja durante la campaña 2013.

En cuanto a la distribución e importancia relativa de los costes de cultivo del trigo (ver gráfico 6), observamos que los denominados variables, aquellos que se encuentran directamente vinculados a la producción, acaparan un 61% del total. De entre ellos, el más importante sigue siendo el de los fertilizantes (23%), seguido de fitosanitarios (13%), semillas (8%) y carburantes (7%). Al margen de estos costes variables, los más importantes serían la mano de obra, la renta de la tierra, y las amortizaciones, que en conjunto acaparan un 34% del total.

Gráfico 6. Distribución de costes de cultivo de trigo en Rioja Alta



La cosecha se retrasó casi un mes respecto a un año normal.

